

Revalorización de Lutero

Por Antonio Zaglal

El padre Juanito, era un cura franciscano que vivió muchos años en San Pedro de Macorís. Era el párroco de nuestra principal iglesia católica. Chaparro y enjuto y con su acento andaluz, nos decía en la clase de doctrina dominical, "qué lo más parecido al diablo se llamaba Lutero".

Sin embargo, para nosotros que no habíamos cumplido los diez años lo más parecido al diablo, era nuestro querido Fray Cipriano de Utrera, con su luenga barba y montado en su enorme motocicleta Harley Davidson, arrancaba para los ingenios a decir misa, con sotana al aire muy parecida a la capa del Conde Drácula.

En ocasiones, Fray Cipriano, en ausencia del Padre Juanito, se encargaba de enseñarnos religión. Nuestro maestro de inglés era un bondadoso y santo pastor de la iglesia evangélica de San Pedro. Don Miguel Limardo, quien nos hablaba con fervoroso cariño de Martín, el agustino.

Esa ambivalencia en niños nos creaba angustia. ¿Lutero, era el diablo o era un hombre bueno y bien intencionado?. De la duda nos sacó Fray Cipriano, "no era tan malo como dicen pero la faltó a los dogmas de nuestra iglesia y por eso fue excomulgado", nos dijo con la firmeza con que siempre hablaba,

En Madrid, es la única ciudad del mundo que le tiene un monumento al diablo, una hermosa estatua

al "angel caído". Acompañado de un sacerdote castrense la fuimos a contemplar y sin más le espeté una pregunta. ¿Por qué no se la dedicaron a Martín Lutero?. "Porque no podemos hacerle propaganda al enemigo", fue su respuesta.

Hoy, se revaloriza la imagen de Lutero, por la propia iglesia católica. Ni era el diablo, ni estaba poseído por Satanás. Quinientos años después de colgar sus 95 tesis en la puerta de la Catedral de Wittemberg, el fraile agustino que dividió al mundo con su Reforma y como reacción la Contrarreforma, se le acepta a él y a las iglesias y culturas nacidas de su movimiento como algo serio y respetable.

La propia España y su prensa han dedicado suplementos donde se exalta su figura, ABC, diario de tendencia monarquista y claramente católico. "Ya", editado por la editorial católica, y el "País", de tendencia liberal y el diario de más circulación en su editorial que firma Juan Luis Cebrián escribe: "En el plano del ecumenismo, este centenario puede ofrecer a Europa y al mundo entero su mayor esperanza. El movimiento ecuménico religioso propiciado por el Vaticano II y que luego ha sufrido un desmayo, podría potenciarse y alargarse en muchos aspectos. Una mayor unidad en medio de la variedad que ha levantado una historia de 400 años, ya es un valor en si misma; un mayor acercamiento entre las diversas confesiones cristianas, con lo que eso significa en el plano de una cultura y de una política de pacificación".